

Rohlf's; *Sui dialetti romanzi e romaicie del Salento. Memorie dell'Istituto Lombardo di Scienze e Lettere, Scienze morali e storiche*, vol. XXV-XXVI della serie III, por Oronzo Parlangèli; *Hercule et le Christianisme*, por Marcel Simon; *A History of Byzantine Music and Hymnography*, por Egon Wellesz.

VIRGINIA MARÍA ERHART.

MIGUEL DOLÇ: *Hispania y Marcial. (Contribución al Conocimiento de la España Antigua)*; Escuela de Filología, Barcelona, 1953.

Ya desde el título, con su ordenada dualidad, nos advierte el Prof. Dolç a cuál de los dos elementos de su estudio deberemos conceder mayor importancia. Es decir, encontraremos en su obra un elenco completo y cuidadoso de los personajes, lugares y costumbres de su patria a los que alude Marcial en el paisaje multicolor de sus epigramas, pero en cambio muy poco de las vivencias íntimas del poeta, de su nostalgia, de su patriotismo, de su amarga desilusión de la vida del parásito. Para decirlo con otras palabras, si no complacerá del todo a quienes, dentro de las tendencias más modernas, buscan ante todo en poesía los anhelos (individuales o sociales) del poeta, los estremecimientos de su alma o de su época que —como en un sismógrafo sensibilísimo— se reflejan en su estilo, podrá ofrecer a los estudiosos muy útiles elementos, compilados con una laboriosidad erudita y levemente *old-fashioned*. No puede negarse que es muy variado el panorama hispánico de Marcial, y se extiende desde la mención de las diversas tribus (astures, béticos, galaicos, cerretanos, cordobeses, gaditanos y aun tartesios) hasta la de las notables individualidades que habían de comunicar un tinte nuevo al imperio de Roma: la *gens Annaea* (*duosque Senecas unicumque Lucanum*), Trajano, Quintiliano, Materno, Frontón, etc., sin olvidar a sus generosos protectores: Marcela y Terencio Prisco. Algo más empinado se torna el camino cuando ascendemos los cerros que rodean su Bilibis natal, para arrojar alguna luz sobre su discutida localización con buena copia de detalles

topográficos. También es de interés casi exclusivo de los especialistas el último capítulo, en que se espigan los nombres que menciona Marcial y que podrían significar una aportación para el estudio de la toponimia celtibérica, tema que se ha puesto de moda en estos últimos años gracias a las investigaciones, entre otros, del Dr. Antonio Tovar. Confiamos en que este libro, además de su mérito intrínseco, tendrá el mérito subsidiario de ganar lectores (hoy, por desgracia, tan escasos) para el ameno y elocuentísimo epigramatario del poeta hispánico.

J. M. C. F.

IULI FIRMICI MATERNI: *De errore profanarum religionum*. Introduzione e commento a cura di Agostino Pastorino. La Nuova Italia Editrice, Biblioteca di Studi Superiori, Vol. XXVII Scrittori Cristiani Gr. e Lat., Firenze, 1956. LXXXVI — 294 pp.

Iulius Firmicus Maternus de Siracusa, escritor latino convertido al cristianismo, actuó en el siglo IV bajo el gobierno de los emperadores Constantino el Magno y Constante. Anterior a su conversión es un tratado, *Mathesis*, de apología astrológica. De este tratado nos dice Leonard Robert Palmer en el Oxford Classical Dictionary, p. 363: "Firmicus sostiene que la mayor integridad moral se encuentra en el astrónomo. El conflicto entre destino y libertad de deseo lo resuelve sobre lineamientos estoicos: el alma, de esencia divina, puede triunfar sobre las estrellas, Firmicus muestra un pobre conocimiento técnico; su mérito, si alguno tiene, es retórico y estilístico". Ya convertido escribió su obra más conocida *De errore profanarum religionum*, dedicado a los emperadores antes mencionados a quienes se dirige con los títulos de "Vos nunc, Constanti et Constans, sacratissimi imperatores", "domini imperatores", "saerosancti principes". Los exhortaba a extirpar el paganismo, haciendo una relación de sus credos con referencias a las virtudes y verdades del cristianismo.

La obra que nos ocupa es la primera edición crítica italiana del tratado, conociéndose otras dos consideradas como clási-